

Me comí a un árbol de mundo

Capítulo 77: Purgatorio (6)

Segundo día.

En la habitación blanca todavía agradable, después de despertarme temprano, comencé a recoger herramientas del equipaje que trajo Cheondo.

-Tintinar.

Desde pequeños artefactos hasta pociones, planeaba llevarme todo lo que pudiera facilitar una conquista. Estaba decidido a despejar esta mazmorra lo más rápido posible, cueste lo que cueste.



Cinco pociones, dos artefactos potenciadores de fuerza. Un anillo de teletransportación espacial, y...

-Crujido

¿Hice demasiado ruido? Despertada por el tintineo de las botellas de pociones, Hwangdo se frotó los ojos y se levantó. El muérdago que le había crecido alrededor del cuello había crecido considerablemente durante la noche. Lo que antes era un brote ahora era un pequeño retoño. Aun así, Hwangdo sonrió dulcemente y salió de la cama a mis brazos.

“Despertar y encontrar a un hermano~ Jeje.”

Frotando su mejilla contra la mía, bostezó somnolienta. Sabía por Cheondo del agotamiento causado por el efecto drenante del muérdago. Pregunté suavemente, tirando de la mejilla de Hwangdo.

“¿Tienes sueño, hermana?”

“Tengo un poco de sueño, jeje... pero quiero ver a mi hermanito.”

Duerme un poco más. Lo terminaré rápido.

Hwangdo sonrió levemente, todavía somnoliento, y me consoló.

"...Estatua."

"¿Sí?"

Está bien rendirse si es demasiado difícil. A mi hermana le entristecería que su hermanito sufriera.

Entonces Hwangdo moriría. No hacía mucho que nos conocíamos, pero... era bastante graciosa. ¿A quién no le gustaría, si ofrecía tanta preocupación y consuelo? Me puse una máscara para ocultar mi expresión. El cabello de Hwangdo, al quedarse dormido, se volvió blanco poco a poco.



"...Discípulo."

"¿Sí?"

"Quítate de encima."

La aparté voluntariamente. Baekdo, con aspecto somnoliento, frunció el ceño y luego, mirándome a los ojos, habló con seguridad.

No quiero morir. Y menos por ti.

Una respuesta típica de Baekdo. Fue tan suya que casi me río sin darme cuenta.

"Así que, ten éxito."

Su voz, llena de la voluntad de no morir, sonaba seria. Asentí varias veces. Baekdo, aparentemente recordando algo, sonrió ampliamente, levantó un dedo e hizo una broma.

Quiero agua con miel. Tráeme agua con miel.

Solo haces chistes aburridos. Chistes que los nerds no entienden.

¿Qué, qué? ¿De verdad...!

—Gracias, de todas formas. Vete a dormir. Tienes sueño.

Agradecida, abracé a Baekdo con fuerza. Hwangdo me había dicho que los abrazos la ayudaban a dormir profundamente.

"...Ah, de verdad."

Baekdo murmuró con amargura y cerró los ojos. Cheondo... quizá dormía porque se excedió ayer. Después de colocar almohadas bajo las cabezas de las hermanas melocotón dormidas, respiré hondo.



"Shh-"

Era hora de afrontar nuevamente las pruebas.

“Jaja...”

No estaba claro si el aliento que exhalé fue una resolución o un suspiro triste. Pero había reunido el valor suficiente para seguir adelante.

Lucha y gana. Tuve que quemarlo todo para superar estas pruebas.

-¡Zumbido!

Puse mi mano en la puerta.

Sosteniendo las herramientas, afuera de la puerta a la que llegué, solo había un Ent, sentado en una roca, jadeando en busca de aire.

“.....”

El silencioso y blanco Caballero de los Árboles.

Su cuerpo estaba cubierto de moretones; ella bajó lentamente la cabeza y sin emoción me capturó en sus ojos sin vida.

Con espinas sobresaliendo por todo su cuerpo, la armadura blanca, aunque destrozada, envolvía perfectamente su pecho.



Las cuencas de sus ojos, profundamente hundidas y oscurecidas, parecían atraer la luz circundante.

[Cazadora de clase S Seren]

Su nombre estaba bordado en el pecho. Me recordó a un cazador que una vez no superó una prueba. Concentré la magia en mis manos mientras observaba al ente inmóvil.

Fue entonces cuando ella habló.

“...Este es el dominio del rey.”

Se oyó una voz masculina, que no encajaba en absoluto con su cuerpo femenino. Una voz que ya había oído antes. El eco que resonaba en mis oídos me hizo fruncir el ceño. Era muy similar a la extraña voz que me amenazó el primer día.

Las insignificantes raíces del viejo árbol creen que este es un lugar de prueba. Pero es diferente...

“Eso no es asunto mío.”

Lo interrumpí bruscamente y le planteé mi pregunta.

"¿Quién eres?"

Al principio no respondió, luego pareció tomar una decisión y lentamente comenzó a hablar.

"...Un sirviente del rey."

"Esperando a un rey que algún día ahuyente al viejo árbol podrido".

Aunque el contenido no estaba claro, guardé silencio y no pregunté más. Me miró de reojo, como si leyera mis pensamientos, y bajó las comisuras de los labios.



Te lo advierto de nuevo. Vete de aquí. El poder del Árbol del Mundo no funciona aquí.

El poder del Árbol del Mundo. Según él, ese debe ser el poder que obtuve de la ventana de estado desde que llegué a este otro mundo. Empecé a comprender la situación. Un sirviente del rey, un rey que se oponía al divino Árbol del Mundo. Entonces, esta mazmorra debió haber sido construida por ese rey. Pero ¿por qué se consideraba esta mazmorra un lugar de prueba? Si se disfrazó de lugar de prueba para ocultar el dominio del rey, ¿por qué había llegado a su dominio?

Cuando mis pensamientos llegaron a este punto, me advirtió en un tono amenazante.

No lo pienses más. Recuerda, te salvaste gracias a la gracia del rey.

"No sé qué es la gracia del rey, pero ¿puedes eliminar las restricciones?"

"Imposible."

Entonces tuve que luchar.

Saqué una herramienta mágica escondida en mi bolsillo y le disparé a la cabeza.

-¡Estallido!

**Un rayo de fuego salió disparado, apuntando a su cabeza. —
¡Bum! Pero la bala disparada con orgullo no le afectó en absoluto. El ente frente a mí, temblando de ira, emitió un áspero sonido mecánico.**

[Te lo he advertido.]

[Eres un humilde ser humano, incapaz de escapar de las raíces del viejo árbol.]



[Qué desperdicio de la gracia del rey.]

Me juzgó con condescendencia, como si pudiera ver a través de mí. Sus palabras sobre no escapar de las raíces del viejo árbol realmente me irritaron, como si me considerara una mera extensión del Árbol del Mundo.

-Crujido, crujido.

El Ent empezó a moverse. El movimiento de su magia me puso los pelos de punta. Una Cazadora de Clase S. Estaba poseída por un Ent de tipo combate. Su poder no debía subestimarse.

La punta cortada de la lanza del caballero blanco apuntaba hacia mí.

-Deseo.

La fuerza opresiva que me oprime. La presión de enfrentarme a un oponente hábil.

Todo mi cuerpo gritaba que saliera corriendo. Mis vasos sanguíneos se enrojecieron con la ráfaga, y respiré hondo, armándome de valor.

“Puño de Madera... no.”

Negué con la cabeza.

Las artes marciales ya no eran necesarias.

En esta situación, donde carecía de todos los aspectos en comparación con mi oponente, ¿cómo podía esperar ganar confiando solo en mis habilidades?

Mi único propósito era la victoria.



Por cualquier medio necesario, utilizando cualquier método, tenía que ganar.

“¡Chillido!”

Con una lanza enorme, el ente cargó contra mí con una ímpetu aterrador. Golpeé el anillo que llevaba.

Mejora física. Los mejores artefactos estaban repletos de todo tipo de mejoras.

Como aún no era suficiente, se me ocurrió un plan.

Todos los puntos restantes de la tienda.

Los usé para extraer armas y talentos, atrapando las armas en artefactos y luego convocándolas aquí con artefactos llenos de magia espacial.

-¡Zumbido!

Una espada mágica negra emergió en el aire sobre mí. Al sostenerla, con venas como espinas brotando de ella, hice una mueca de dolor agudo.

-¡Sonido metálico!

La lanza que blandía el ente chocó con la espada mágica. Un dolor estremecedor me recorrió el brazo. Saltaron chispas al chocar, y me corté la mejilla, con la sangre goteando. Sentí que me vencerían en cualquier momento, y de hecho, empecé a perder la sensibilidad en el brazo derecho.

Me estaban empujando hacia atrás. Continuar con este choque de fuerzas sin duda me rompería en algún punto. Pero incluso si me rompía algún hueso, no tenía intención de detenerme.



-¡Zumbido!

Inmediatamente, una daga blanca con empuñadura apareció en el aire y la lancé hacia el hombro del Ent.

-¡Grieta!

"¡Chillido!"

El monstruo dejó escapar un grito extraño. Extendió las manos.

-¡Chocar!

De alguna manera, tanto la espada mágica como la daga se rompieron al instante. Los pedazos cayeron como una lluvia torrencial.

[El poder del Árbol del Mundo no funciona aquí.]

"¡Chillido!"

La criatura volvió a la carga. Saqué otra arma del aire.

Un látigo con hoja en llamas.

**Solo después de un choque de espadas me di cuenta.
Definitivamente... en cualquier área, no podía vencerlo.**

**Pero con suficientes armas y el vasto talento para usarlas
apropiadamente, incluso mi yo debilitado podría tener una
oportunidad.**

**Exploté mi suerte y mi potencial al máximo. Mis ojos se
pusieron rojos como la sangre al usar varios artefactos
penalizados.**

-¡Chicharrón!



**La hoja del látigo cortó el tronco del árbol. Ignorándolo, la
criatura avanzó, y el látigo se hizo añicos de nuevo con un
estallido sónico.**

Ahora saqué la segunda espada mágica.

“¡Carcajadas!”

**Esta vez, solté la empuñadura mientras interceptaba su
lanza. La trayectoria retorcida de la lanza no me alcanzó y
atravesó el aire. Metiendo la mano en su pecho, coloqué una
bomba mágica.**

-¡Auge!

**Pateando a la criatura, creé distancia mientras la bomba
explotaba a corta distancia. Protegiéndome la cara, la
explosión me empujó hacia atrás. Los fragmentos de la
bomba atravesaron mi armadura y mis músculos.**

-¡Zas!

"¡Chillido!"

Sin embargo, no estaba muerto. Restaurando tendones amputados con pociones y poderes, fui desmantelando poco a poco su armadura.

La sexta arma.

"¡Chillido!"

-¡Ruido sordo!

La novena arma.

Espadas rotas y escombros rodaban por el suelo, mi sangre pintaba la tierra de color carmesí.



Trampas, ballestas, arcos y alabardas.

Pero las cosas no salieron según lo planeado.

Todas mis armas finalmente fueron destruidas a pesar de dominar la batalla y lanzar suficientes ataques.

Mis órganos y mi piel estaban destrozados, y estaba en peores condiciones que un trapo roto. Había pasado una hora desde que comenzó la batalla. Ya fuera por los efectos secundarios del artefacto o por el agotamiento, mi visión comenzó a nublarse.

"Chillido"

El Ent seguía relajado. La fuerza de un Cazador de Clase S se hizo dolorosamente evidente. En esta situación, donde nadie podía garantizar la victoria, mi cuerpo, aún el de un aprendiz, había llegado a su límite.

"Ah."

Me temblaban las piernas y no podía cerrar la boca. Al ver que mi palma no podía cerrarse en puño, recuperé el sentido con fuerza, pisé el suelo y escupí sangre.

“...¡Aagh!”

Casi gritando, reuní energía en mis manos.

-¡Retumbar!

El suelo vibró, probablemente el sonido de la criatura acercándose. Solo por esta vez, aunque solo fuera una vez, necesitaba detenerla. Levanté mi mano impotente y alcé la vista nublada.



Quizás esforzarme hasta el límite había agotado mi resistencia,

Mientras perdía momentáneamente el conocimiento por el agotamiento.

"Ah."

Mi cuerpo exhausto se desplomó. Incontables pensamientos cruzaron mi mente. Era vertiginoso. Mi corazón latía con fuerza y me zumbaban los oídos. En medio de todo esto, me lo repetí decenas de veces.

Mover.

A medida que la criatura se acercaba, mi mente se volvía más ansiosa.

Un instante fue suficiente. Si mi cuerpo se movía...

-Garrapata.

Una ligera fuerza regresó a mi mandíbula que no se había cerrado.

"Ah."

En ese vacío momentáneo, sin poder siquiera suspirar,

Me mordí la lengua sin dudarlo.

-¡Grieta!

El sonido de mi lengua mordiéndome resonó con fuerza en mi cerebro. Con el dolor despertándome, el tiempo pareció acelerarse y rápidamente manipulé el poder del Árbol del Mundo.



-¡Zumbido!

Una botella de agua mineral apareció en el aire, solo para ser atravesada por la lanza.

Más rápido, mis ojos inquietantes se reflejaron en las pupilas negras de la criatura. Incliné la cabeza al máximo, esquivando por poco la lanza.

-¡Golpear!

El plástico de la botella flotante se rompió y el agua se derramó. Ignorando la sangre que me salía de la boca, usé de nuevo el poder del Árbol del Mundo.

-¡Zumbido!

Una sola daga emergió del aire.

Era una daga simple y común, pero era suficiente.

Apreté la daga con fuerza y las venas abultadas de mi mano se retorcieron dolorosamente.

Un destello de magia oscura. Con esa daga, apuñalé la nuca de la criatura.

Sólo un golpe.

-¡Grieta!

La armadura estalló. Las ramas cayeron y las flores de muérdago se marchitaron.

El caballero blanco sobre sus rodillas quedó hueco.

“Tos, ahogo.”



-¡Sonido metálico!

En cuanto estuve seguro de la victoria, solté la daga. Me tambaleé y caí al suelo. La sangre seguía manando de mi boca como agua.

...gané.

No podía ver ni oír, pero por primera vez había logrado una verdadera victoria.

Apoyando mi cabeza en mis brazos, reunidos sobre mis rodillas, uso el poder de la curación para tratar mis heridas.

-¡Retumbar!

El sonido de la puerta del castillo abriéndose detrás de mí regresó a mí recién recuperada audición.

Bueno... aún no había terminado.

El sirviente del rey. Tuve que enfrentarme a esa maldita cosa.

Para limpiar esta mazmorra.

Traducido por:

กคพ๑ - RexScan

